



CONTESTACION

á las doncellas por el sentimiento de la falta de los hombres.

1.

Lo que Dios debía hacer
y la Virgen soberana
era hacernos no querer
en la vida ser casadas;

Pasar vuestra vida
contentas y alegres
porque ellos estiman
poco á las mugeres;
la muger soltera,
nadie la maltrata,
lo poco que tenga
tranquila lo gasta.

2.

Ni que se llamen facciosos,
ni que se llamen cristinos,
ni los unos ni los otros
nunca nos han merecido.
Lloran vuestros ojos

cinco años de guerra,
dichosos nosotros
si se concluyera;
la paz bien podeis
todas deseárla
mas no para ser
de ninguno esclavas.

3.

Cierto es de que hay esposos
que son buenos como el pan,
y que estos por los otros
nunca deben de pagar.

Mas como son pocos,
se venden muy caros,
nos quedan los otros,
para cautivarnos;
para que mantengamos
con nuestro trabajo
sus vicios, y luego
Cristo del trancazo.

4.

No es la paz como la guerra,
y así no pueden lograr
los soldados aunque quieran
ninguna tranquilidad.

En si todos van,
¿quién ganó ó quién pierde,
quien os mete á hablar
malditas mugeres?
tomar mi consejo,
callar pobres tontas,
no pague el pellejo
lo que haga la boca.

5.

Tocante á pasar el rato
hombres quedan á monton,
ojala no hubiera tantos
para lo bueno que son.

Mirar que los gustos
que ellos dan de sí
suelen ser disgustos
al cabo y al fin,
y que no se casan
casi todos ellos
sino con la capa
ó con el sombrero.

6.

La muerte de pequeñitas
bien nos hubiera venido,
pero es á las casaditas,
quién quiere trocar conmigo.

Yo si estoy enferma
es de mala vida,
me dan mucha leña
ypoca comida;
se va con las tias,
se emborracha, juega,
y si pierde, amiga,
conmigo se venga.

7.

Que los campos se aniquilan
eso es hablar sin razon

parece que Dios envia
sobre ellos su bendicion.

Y aunque mucha gente
rabia por hablar,
hay pan suficiente,
barato y cabal,
con que no lloreis
por dormir solitas
que la vida es
para las solteritas.

8.

Nunca habeis sido estimadas
de ellos sino por encima,
que en volviendo las espaldas,
yo no conozco á esa niña.

Asi trabajando
ganaros el pan,
de amores dejaros
primero á espigar;
comer y beber,
estar recreadas,
que nada podreis
en siendo casadas.

9.

¿Para que os quereis casar
cuando llegan á pedir
si es lo mismo que brindar
con la muerte al que está vivo?

En poco se meten
sobre esto las madres,
siempre nuestra suerte
la buscan los padres;
del tiempo de guerra
disculpa nos dan
y es porque no aprueban
nuestra voluntad.

10.

Bien os podeis esperar
mucho tiempo á ser casadas
que es muy dulce de mentar
pero cadena pesada.

Cuando mucho un mes

R. 22. 512

gozamos recreos
y luego despues
mejor vive un perro;
al perro ladrando
le hacen cariñitos,
nosotras callando
llevamos palitos.

Me ha parecido muy mal
el despreciar á los viejos,
porque hay muchos que la edad
les hace buenos sugetos.

Lástima me da
que la gente muera
y á España mirar
el como se queda;
pero de maridos
no volvaia á hablar,
quiero yo al mio
á presidio echar.

12.

Muchos hombres se han perdido,
muchas viudas han quedado,
mas ay que vuestro delirio
pronto-le tengo probado.

La muger que ha amado
tierna á su marido,
no le da la mano
á ningun nacido;
y las otras quieren
mejor galanteos
para estar alegres
y tener dinero.

13.

No está bien que las doncellas
vayan rogando á los hombres,
se escandaliza cualquiera
de oír vuestras espresiones.

Decís que estan
siempre ellos descansados,
¿de dónde á sacar
vais lo necesario?

Dejarlos que vayan
al trono á servir,
que tanta canalla
no hace falta aqui.

14.

Decís que perdeis la vida
solo por estar solteras,
¡cuantas os tendran envidia
y descasarse quisieran!

Y la cosa es clara,
vamos mal vestidas
y muy mal calzadas
y peor comidas;
si no lo ganamos
no hemos de comer,
que no quieren darnos
ni agua que beber.

15.

Las dicen á sus mugeres
apenas es dia claro,
pues hoy, si tú no tienes,
yo no tengo ni un ochavo.

Y es porque mantienen
á mozas y amigos,
comen fuera y beben
y estan divertidos;
nos venden la ropa
si venderse puede,
juegan y destrozan
todos nuestros bienes.

16.

Hay algunos que si ven
cualquiera que les agrada,
quisieran que su muger
á casa se la llevara.

Y no digo mas
porque callar debo,
y se asustarán
si sigo diciendo:
así lo que quiero,
es desengañaros
que todos son yerros
lo que habeis hablado.

17.

Yo quisiera que la guerra
no durara un mes cumplido,
mas no porque las doncellas
podamos tener marido.

Pera que pagaran
á los empleados
y que trabajara
cualquier artesano;
y en cuanto á burlarnos
estais engañadas,
y á gusto no estamos
nunca las casadas.

18.

Supuesto quereis casaros
con estrangero ó de España,
casaros para gozar
la vida de las casadas:

Si el marido es malo
estais aviadas,
no os faltarán palos
y malas palabras;
y vereis si es cierto
nuestra vida amarga,
y que el sufrimiento
á veces se acaba.

19.

En vez de pedir maridos
todas juntas en union,
mas os valiera pedirnos
á las casadas perdon.

Teneis docenas

de mozos y vijos,
casaros y sean
como son los nuestros;
que no es regular
tener compasion
de quien habla mal
sin tener razon.

20.

Tocante al levantamiento
me dan ganas de reir,
mucho valor es el vuestro
cuando habeis pensado asi.

¿Para que decis
tauto desatino
si al momento huís
en oyendo un tiro?
asi no quitarlos,
que hagan su deber,
pues tienen jurado
defensa á Isabel.

21.

Los consejos que os he dado
no los debeis despreciar,
de esperiencia muchos años
llevo en el particular.

Mirar que he callado
muchas tunantadas,
porque no he juzgado
bien el declararlas:
asi escarmentar
todas en nosotras
no volvais á hablar
semejantes cosas.

FIN.

VALENCIA:

IMPRENTA DE D. ILDEFONSO MOMPIÉ DE MONTAGUDO.
AÑO 1839.

Se hallará en la misma imprenta y libreria, calle nueva de S. Fer-
nando núm. 19, junto al Mercado.